

DOLORES MORENO JIMÉNEZ

Jugadora de fútbol femenino.



Nace en Barrio Peral en 1956

En Cartagena igual que ocurre en el resto del país, el deporte femenino toma impulso en los años 70 sumándose a la tendencia nacional de reanudarlo, tras su parada en seco desde la guerra civil. En este contexto el fútbol femenino se abre paso y *se crea en la ciudad portuaria un equipo del que era promotor Pedro Sabiote, quien tenía en Cartagena la primera autoescuela que hubo, La Unionense sita en la calle del Duque*, nos cuenta Loli Moreno Jiménez, una de las jugadoras de aquel momento.

Loli tenía entonces entre doce y catorce años, era la jugadora más joven teniendo las demás en torno a los dieciséis-dieciocho.

Juan Ignacio Fernández García en sus crónicas del periódico La Opinión deja constancia de cómo fue *“la eclosión del fútbol femenino en nuestra ciudad gracias a un grupo de mujeres que dieron un paso adelante hace más de medio siglo. La tarde del 16 de enero de 1971 el desaparecido campo de los Juncos acogió un partido benéfico con un lleno a reventar en las gradas de preferencia y la máxima expectación de todo el estadio”* Se titula el artículo *Los inicios del fútbol femenino en Cartagena*, puede leerse en <https://blogs.laopiniondemurcia.es/historias-de-cartagena/2023/03/12/los-inicios-del-futbol-femenino-en-cartagena/>

El tema del fútbol – relata Loli- era una cuestión de aficiones, se iba para pasárselo bien. No se ejercía como si fuera un ámbito de trabajo. En José María La Puerta hay un campo de fútbol y allí hacíamos el entrenamiento

que corría a cargo de un señor que se llamaba Toni, nos enseñaba todo, no teníamos ni idea.

Esta iniciativa pionera en fútbol femenino, nos llevó a jugar fuera, fuimos hasta Albacete. La prima que nos daban era muy pequeña y nos invitaban a comer. No era por el dinero por lo que se estaba sino por diversión y afición. Cuando salíamos fuera los novios de algunas de las chicas también se venían en el autobús. La ropa del equipo nos la daban, era un pantalón corto. El partido más importante que jugamos fue con el Murcia.

Con sus recuerdos Loli nos introduce en la época, costumbres y mentalidad de entonces: *No se estudiaba como ahora se hace, terminabas la primaria y o te quedabas en casa o te buscabas un trabajo. Quise estudiar, pero mi padre me dijo que me pusiera a trabajar en la finca que era nuestra. Yo me metí en una peluquería, entonces de aprendiz se ganaba muy poquito. Cuando aprendí pasado un año o así, me fui a otra peluquería de oficiala, ya me pagaban mejor... así que hasta que me casé yo estuve en la peluquería.*

Sin embargo, no todo el mundo entendía que quisiera trabajar y le preguntaban por qué lo hacía continuamente, pero ella tenía claro que quería tener su propio dinero, independencia y libertad. Recuerda que:

A veces llegaban mis amigas a la peluquería antes de cerrar y me decían que me fuera con ellas a la discoteca, pero claro yo no podía y me quedaba en mi trabajo, muy a gusto aunque no se entendiese. Había que buscar novio, eso era lo que importaba pero a mí también me importaba un trabajo que me gustara. La peluquería me gustaba y me hubiera encantado poner mi propia peluquería.

Ya cuando me casé como no coincidían los turnos con los de mi marido, lo dejé porque era incompatible para vernos. Él llegaba de trabajar y yo no estaba, así que finalmente dejé la peluquería. Tenía una amiga que trabajaba y su marido cuando ella no estaba se iba a la Dama de Oro y yo no quería eso. Ahora es otra cosa, pero antes los hombres se dedicaban al trabajo y el hogar para la mujer.

Relata Loli que la mejor anécdota que tiene relacionada con el fútbol es reciente, se trata del reconocimiento que hoy le hacen sus nietos por ser buena jugadora y la que más goles metía, a pesar de ser la pequeña del equipo en que jugaba. Su nieto Eric con nueve años juega de portero y le dice que si ella hubiera seguido, ahora podría ser entrenadora de fútbol porque tiene mucha técnica.

A Loli Moreno le atraía el deporte en general, también estuvo en tenis y natación. En su casa lo del fútbol no se terminaba de entender, aunque también su hermana estaba en el equipo. Tampoco se comprendía que tocara la guitarra, se creía que todas esas cosas eran una pérdida de tiempo para la mujer.

A día de hoy intenta retomar la guitarra ha sacado sus apuntes y ensaya cuando puede. Piensa que si a ella le hubiera tocado vivir de joven el momento actual, sí que hubiera podido ser jugadora de fútbol profesional.